



Que los jóvenes de la Arquidiócesis de Yucatan, vivan un Adviento real: se dejen despertar, transformen su corazón y respondan a Jesús con esperanza, alegría y compromiso.

1. Preparando el espacio (para el quipo animador)

·Arma un círculo con los jóvenes en algún salón o espacio parroquial ausente de ruidos. En el centro, coloca:

- 1.Una vela morada (signo de espera).
- 2.La imagen de Jesús en el Pesebre.
- 3.Cuatro listones morados, cuatro piedras pequeñas y cuatro tarjetas rosadas (estos serán los "signos" para cada semana).
- 4. Hojas blancas para que los jóvenes escriban.
- 5.Bolígrafo para cada persona.

·Pon música suave mientras la gente va llegando para crear un ambiente íntimo. Una buena sugerencia: https://youtu.be/sDW8xMQUbpl?si=5aRICgrf8kpURttS

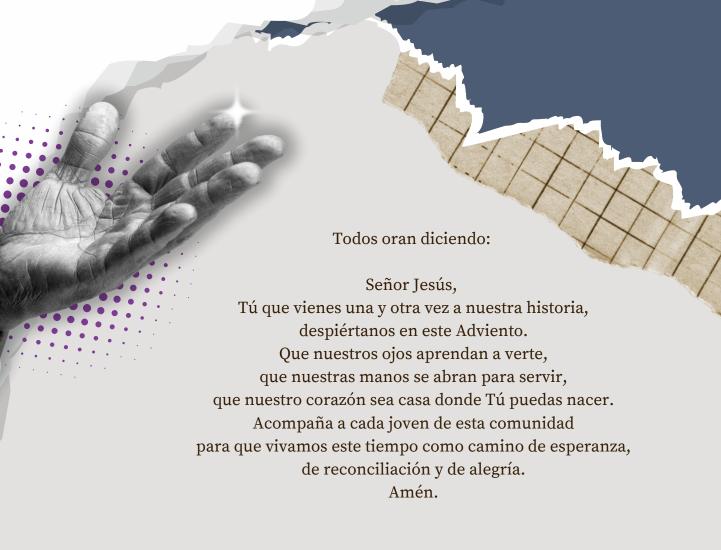
2. Bienvenida

Animador: "Hey chicos, gracias por estar aquí. Sabemos que estamos por iniciar las fiestas más lindas para muchas personas, sin embargo, la Navidad es acompañada de la espera, y ese tiempo es llamado: Adviento. Deseamos una espera "sencilla", no aparatosa, porque el Reino de Dios se manifiesta en la sencillez del corazón.

Vamos a encender esta vela como símbolo de nuestra espera, nuestra esperanza. Que la luz de Cristo nos acompañe mientras emprendemos este camino de Adviento.

Nota: Se mantiene la música de fondo: https://youtu.be/Ub4iMj_Xfnc?si=B9Rd_YDjq2dG9HLz

Elaboro: Pbro. Fernando Pan



3. Presentación del Encuentro

Nota para el Animador: En este momento explica lo que va a pasar en estas semanas:

·El Adviento no es solo "preparar la Navidad", es un viaje interior, una invitación a abrir el corazón.

·Este subsidio va a caminar en tres etapas:

- 1.Despertar: darnos cuenta de que Dios ya viene y puede hablar a nuestra vida real.
- 2.Iluminar: usar la Palabra de Dios para entender qué significa esa venida para nosotros.
- 3.Responder: decidir cómo vamos a vivir esa venida: en nuestras relaciones, nuestra familia, nuestras decisiones.

Te recomendamos iluminar la presentación del material mencionando lo que dijo el Papa Francisco en su mensaje a los jóvenes (Christus Vivit): que Cristo vive y quiere que cada joven viva con esperanza y sea parte de algo grande: https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pontmessages/2024/documents/20240325-messaggio-christus-vivit.html

4. Las Estaciones del Adviento

Nota: Ahora que se presentarán estas tres características, proponemos que, si los espacios son adecuados, se podrían poner "tres estaciones" en lugares distintos, para darle sentido a cada una en el camino que invita el Adviento. Si por lo contrario no se cuenta con espacios suficientes, en el mismo espacio podrían ir presentando cada "estación del Adviento.

Primera Estación: Despertamos a la Presencia de Dios

a) Realidad

- El coordinador invita a cerrar los ojos por un minuto.
- Pide que cada joven piense en su día a día: sus rutinas, sus redes sociales, sus momentos de silencio (o de ruido), sus relaciones.
- ·Luego, abre espacio para que compartan brevemente: ¿Qué les cuesta "estar despiertos"? ¿Qué cosas les duermen el corazón?

b) Signo de la semana: listón morado

- Reparte un listón morado a cada joven.
- Indica: "Cada vez que veas este listón durante la semana, tómalo como recordatorio de: 'Señor, despiértame por dentro'".
- Sugiere que lo amarren en su muñeca, en la mochila o en su diario, para que sea visible.

c) Dinámica: "Señales que despiertan / señales que duermen"

- Prepara tarjetas con frases reales que los jóvenes podrían reconocer: "exceso de redes", "silencio interior", "duda", "amistad sana", "miedo al futuro", "oración", "servicio", etc.
- ·Divide al grupo en equipos de 3-4 personas.
- ·Cada equipo pone sus tarjetas en dos columnas:
- 1.Lo que me adormece
- 2.Lo que me despierta
- ·Luego, cada equipo comparte una o dos frases de cada columna y comenta por qué las clasificó así.



- ·Al finalizar, lean juntos el Evangelio del Primer Domingo de Adviento (Mateo 24, 37-44).
- ·Explica: Jesús nos llama a "velar", a estar despiertos, no como para temer, sino para estar atentos a su presencia.
- ·Recuerda que "velar" no es solo vigilar lo que pasa afuera, sino también lo que sucede en nuestro interior: nuestros pensamientos, emociones, deseos.

Segunda Estación: Iluminamos nuestra vida con la Palabra

a)La Palabra en Adviento

·Explica brevemente que en este tiempo las lecturas nos hablan de la espera y salvación, señala que los signos cambian en la liturgia como es el caso del color litúrgico morado, la ausencia del canto del Gloria, así como el signo visible de la corona de Adviento.

b)Reflexión juvenil entorno a la Palabra

El animador podría incluir brevemente la presentación de cada Domingo:

- ·Esperanza (Domingo 1): Isaías describe un mundo donde las naciones buscan al Señor y caminan hacia Él. Eso nos habla de paz, pero también de responsabilidad: como jóvenes, podemos ser parte de esa construcción.
- ·Conversión (Domingo 2): Juan Bautista nos pide preparar un "camino recto" para el Señor. Esa rectitud no es solo moral, sino también interior: ajustar nuestra manera de ver la vida, deshacer lo que nos aleja de Dios y de los demás.
- ·Alegría (Domingo 3): Dios actúa en medio del dolor, la pobreza y la espera. La profecía de Isaías habla de desiertos que florecen — como nuestra vida interior si dejamos que Dios trabaje en ella.
- ·Acogida (Domingo 4): Mateo presenta a José, que no entiende todo, pero confía. Él acoge a María y al Niño, preparándose para algo que supera su imaginación. Nosotros también somos llamados a abrir la puerta a Jesús.

Tercera Estación: Respondemos a la llamada del Señor

a)Compartir realidad

- Después de hacer este recorrido por las primeras dos estaciones del Adviento, es momento de responder, por ello, esta tercera estación es el cierre y compromiso de envío para vivir un Adviento y Navidad en modo de espera, con el corazón puesto en lo esencial y con el deseo de actuar.
- Pídeles a los jóvenes que reflexionen en silencio: ¿qué parte de su vida necesita una respuesta de Dios ahora?
- Luego invítalos a compartir con un compañero esa área: puede ser una relación, un hábito, un sueño, una decisión, una reconciliación, un servicio...

b) Dinámica: "Pesebre interior"

- Da a cada joven una hoja con una silueta de pesebre vacía.
- Dentro del pesebre escriban nombres, palabras o situaciones donde quieren que Jesús nazca en su vida: familia, proyecto, dolor, amistad, fe, dudas...
- Oren en silencio por esos nombres/intenciones, pidiendo a Dios que nazca ahí.
- Después, si quieren, que compartan con el grupo uno o dos de esos nombres o intenciones (no todos tienen que hacerlo).

c) Acción de vida

- Invita a los jóvenes a hacer un acto concreto esta semana: puede ser reconciliarse con alguien, pedir perdón, ofrecer ayuda, escribir una carta, orar por alguien, visitar a un necesitado.
- Anima a que compartan su plan o su acción con el grupo al final del Adviento, para inspirarse mutuamente.

5. Conclusión

Nota: Reúne a los jóvenes en un círculo, y entrégales un sobre rosado que contenga una tarjeta que diga: "Jesús, ven a mi vida". Cada joven recibirá la siguiente instrucción:



- Cada uno de nosotros deseamos una Navidad eterna, esa alegría que se prolonga, pero conseguirla es fruto de una preparación y constancia. Somos esos peregrinos que caminamos en el Adviento de nuestra vida, y deseamos que este tiempo de Navidad sea distinto.
- Se les entregará esta vela blanca, y te pedimos que la enciendas en tu casa, con tu familia, amigos o seres queridos el día de Navidad. Ese será el recuerdo que nuestra Navidad está en la Alegría de tener a Jesús, porque quien lo tiene a Él, lo tiene todo.

Oramos juntos para finalizar:

Señor, te damos gracias por este camino.

Te pedimos que no sea solo un momento,
sino el comienzo de algo en nosotros:
que tu venida transforme nuestra vida, nuestras relaciones, nuestra misión.
Ayúdanos a acogerte con radicalidad,
como jóvenes que necesitan tu luz.

Amén.